

N<sup>o</sup> 109

2<sup>a</sup> Carta de UMMO, con matasellos  
sueco de Estocolmo, con tres  
hojas de papel fino azul  
celeste, recibida en Sevilla  
por Ignacio Darnaude Rojas-  
Marcos el 21 de Abril de 1973,  
en compañía de otra carta de  
UMMO de siete folios (Documento  
N<sup>o</sup> 108).

TIPOS  
VIER  
MAIL



SVERIGE 30



SVERIGE 20



SVERIGE 15



35

SVERIGE

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos  
Manuel Siurot, 3  
San Leandro  
LA.- (Spanien)

Nº 109

Nº de copias: UNA

Sr. Ignacio Darnaude Rojas-Marcos  
SEVILLA - ESPANA



Señor:

Permítanos una nueva perturbacion de su libertad, por forzarle de nuevo a leer esta misiva que constituye un complemento a nuestra ultima carta.

Nosotros mantenemos estos ultimos tiempos la norma de abstenernos en el envio de informes, de dirigirlas a humanos no afiliados a sociedades legalizadas que acepten nuestra peticion de compromiso de no destruirlos, pues pensamos que en un futuro podrian constituir un acervo documental valioso, que diera testimonio de estas extrañas relaciones entre ustedes.

Pero en usted concurren rasgos vivenciales de suficiente entidad que nos permiten modificar ligeramente tal criterio disciplinario.

Por razones familiares a usted y a nosotros, emprendio la tarea de realizar un analisis de los datos relacionados con la estancia de mis hermanos en Albacete, con un nivel de imparcialidad y medida (dentro de los escasos medios con que usted cuenta) que juzgamos encomiable.

No juzgue señor Darnaude Rojas-Marcos que tratamos de adularle. Ni es ese nuestro estilo ni usted en su dignidad nos lo toleraria. Naturalmente el contexto de los hechos relacionados con nuestra existencia entre ustedes, resulta tan turbia y llena de incógnitas para cualquier observador imparcial.

35

SVERIGE



AFTPOST  
AVION  
AIR MAIL

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos  
Manuel Siurot, 3  
San Leandro  
CALIF. - (Spainien)

de Tierra que cualquier hermano suyo inteligente ha de verse forzado a definir su criterio al respecto con toda clase de reticencias y reservas mentales.

Nº 109  
No puede concederse audiencia a las formulaciones emitidas por unos desconocidos que además aseguran algo tan anormal en los cauces de la lógica familiar a ustedes, y tan extraño a concepciones ortodoxas en su medio cultural, como que proceden de un astro frío lejano.

Bien impreso está en nuestros procesos corticocéticos de que no tratamos, con nuestros párrafos siguientes, de coaccionarle para que acepte nuestra versión. ¿Que pruebas le aportamos de que no estamos mintiéndole? Por eso con racional humildad le indicamos que no tratamos de forzarle a aceptar la verosimilitud de nuestro relato. Usted ha demostrado suficiente libertad de juicio para no dejarse influir por una carta más de procedencia anónima. Pero tampoco creemos que constituirá una ofensa a su propia integridad de raciocinio si a título de curiosidad le ampliamos hasta los límites que nos es posible desarrollarla—sin afectar nuestras normas de seguridad—una información fragmentaria de los hechos vinculados a nuestra estancia en Babete por aquellos años.

que ello clarifique o no, puntos oscuros (para usted y sus hermanos) referentes a esa historia, depende naturalmente del grado de aceptación que concedan a nuestro texto. Para algunos que aceptan sin demasiado espíritu crítico la realidad de nuestra existencia, aquel; constituirá una especie de dogma. Para usted y otros hermanos suyos inteligentes que con instrumentos racionales de juicio ~~desconfían de nuestro testimonio, las aclaraciones~~

solo nos resta pues la esperanza de que ustedes, llevados por su espíritu investigador y sin influencias espúreas, alcancen la verdad por sí mismos y constatándola entonces con nuestros párrafos puedan aceptar con imparcialidad científica su identidad.

Desgraciadamente no podemos hacer otra cosa para avalar la verdad de nuestras informaciones. La información que le remito es copia de un documento remitido a un hermano suyo de Bilbao. Toleremos, señor Rojas que le expresemos nuestro más auténtico respetuoso saludo, y que lo haga extensivo a sus familiares y hermanos, esparcidos BARCELONA, BILBAO, MAIRENA DEL ALCOR, MADRID y EDO, que con explicable extraneza siguen atentos a nuestras noticias.

Nº 109

2ª Carta de UMMO, con matasellos sueco de Estocolmo, con tres hojas de papel fino azul celeste, recibida en Sevilla por Ignacio Darnaude Rojas-Marcos el 21 de Abril de 1973, en compañía de otra carta de UMMO de siete folios (Documento Nº 108).

Nº 109

UMMOAELEWE  
Nº de copias: UNA

Sr. Ignacio Darnaude Rojas-Marcos  
SEVILLA - ESPAÑA

Señor:

Permítanos una nueva perturbación de su libertad por forzarle de nuevo a leer esta misiva que constituye un complemento a nuestra última carta. Nosotros mantenemos estos últimos tiempos la norma de abstenernos en el envío de informes, de dirigidos a humanos no afiliados a sociedades legalizadas que acepten nuestra petición de compromiso de no destruirlos, pues pensamos que en un futuro podrían constituir un acervo documental valioso, que diera testimonio de estas extrañas relaciones entre ustedes.

Pero en usted concurren rasgos vivenciales de suficiente entidad que nos permiten modificar ligeramente tal criterio disciplinario.

Por razones familiares a usted y a nosotros, emprendimos la tarea de realizar un análisis de los actos relacionados con la estancia de mis hermanos en Albacete, con un nivel de imparcialidad y metódico (dentro de los escasos medios con que usted cuenta) que juzgamos encomiable.

No juzgue señor Darnaude Rojas-Marcos que tratamos de adularle. Ni es ese nuestro estilo ni usted, en su dignidad nos lo toleraría. Naturalmente el contexto de los hechos relacionados con nuestra estancia entre ustedes, resulta tan turbia y ilicita de incógnitas para cualquier observador.

de Tierra que cualquier hermano suyo inteligente ha de verse forzado a definir su criterio al respecto con toda clase de reticencias y reservas.

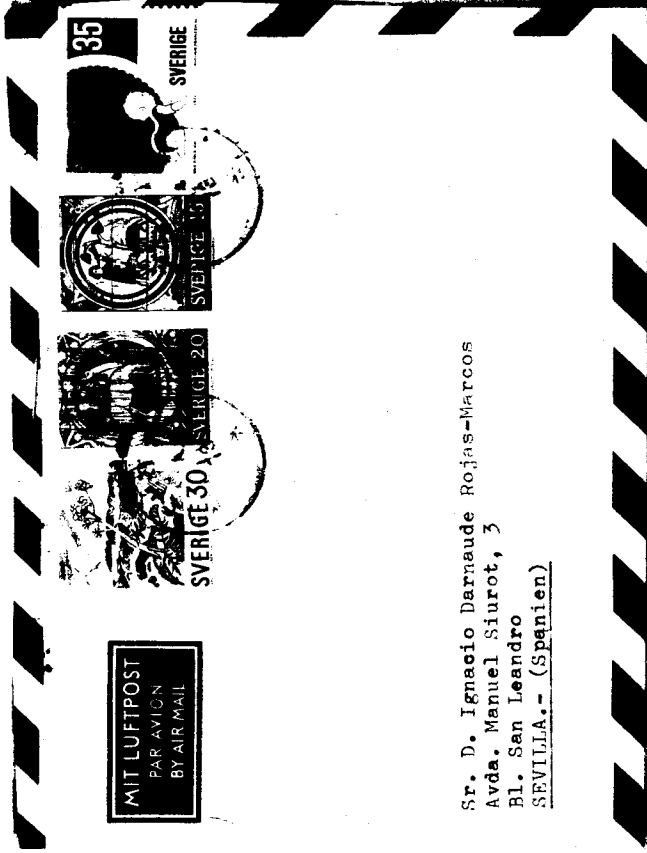
No puede concederse audiencia a las formulaciones emitidas por unos desconocidos que además aseguran algo tan anormal en los cauces de la lógica familiar a ustedes, y tan extraño a concepciones doctrinarias en su medio cultural, como que presiden un astro frío lejano.

Esta impresión está en nuestros procesos corticocorticales de que no tratamos, con nuestros errores y equivocaciones, de coaccionarle para que acepte nuestra versión que pruebas le aportamos de que no estamos mintiéndole? Por eso con racional humildad le indicamos que no tratamos de forzarle a aceptar la verosimilitud de nuestro relato. Usted ha demostrado suficiente libertad de juicio para no dejarse influir por una carta mas de precedencia anónima. Pero tampoco creemos que constituirá una ofensa a su propia integridad de raciocinio si a título de curiosidad le ampliamos hasta los límites que nos es posible desarrollarla sin afectar nuestras normas de seguridad una información fragmentaria de los hechos vinculados a nuestra estancia en Albacete por aquellos años.

Que ello clarifique o no, puntos oscuros (para usted y sus hermanos) referentes a esa historia, dependa naturalmente de su propia aceptación que conceda a nuestra versión, sin demorarse en la existencia de dudas. Pero no se deje influir por los intereses que se le presenten en juicio.

Los rasgos de su personalidad, que nos permiten por su influencia en los espíritus de los otros, y constatandola en sus actos, nos permiten aceptar con dignidad su identidad.

Desafortunadamente no podemos hacer nada para evaluar la verdad de nuestras relaciones. La información que nos ha proporcionado el documento que nos ha llegado a nosotros, y nuestro análisis, nos permiten hacer una lista extensiva a sus familiares y conocidos en BARCELONA, BILBAO, MAIRENA DEL ALGOR, MADRID y OVIEDO, que con explicable extrañeza siguen atentos nuestras noticias.



2ª Carta de UMMO, con matasellos sueco de Estocolmo, con tres hojas de papel fino azul celeste, recibida en Sevilla por Ignacio Darnaude Rojas-Marcos el 21 de Abril de 1973, en compañía de otra carta de UMMO de siete folios (Documento Nº 108).